

Llamado a la Obediencia # 475  
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 EE. UU.  
Www.joyfulabiding.com ABIDE

## PERMANECE EN MI

Adaptado de un mensaje del Rev. Loran W. Helm, con permiso.

“Permanecer” incluye permanecer, quedarse, vivir, habitar, abundar y seguir. En Juan 15: 7, Jesús dijo: *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que queráis, y os será hecho.* Jesús dijo: *Si vosotros ... Él estaba hablando a los apóstoles, a los discípulos, a los que le escucharían. A veces había mil personas, a veces tres mil, a veces cinco mil. Él les dijo: Si permanecéis en mí.*

La palabra "permanecer" es una palabra digna de ver, ¿no es así? La palabra permanecer significa permanecer, ser firme; implica una permanencia, una firmeza, una perseverancia. La permanencia viene por el Espíritu Santo y la Palabra de Dios que obra y mora en usted. Él dijo: *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros.*

Ahora bien, el secreto de la ley espiritual de permanecer, por supuesto, es la oración y la obediencia, porque sin la obediencia, nuestras oraciones son ineficaces. Si no obedecemos a Dios, entonces nuestras oraciones son solo palabras. Pero **si obedecemos y hacemos lo que Él nos guía, entonces tenemos el privilegio de permanecer.** De modo que la mismísima sangre vital de permanecer es obedecer. Sin obedecer la Palabra de Dios y orar, no estamos cumpliendo, porque estamos fuera de la palabra "permanecer". Entonces, por medio de la oración y la obediencia, permanecemos en Él.

Además, Jesús dijo: *Cualquiera que venga en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame* (Marcos 8:34). Por eso veo **en la palabra obedecer la ley espiritual que requiere la abnegación.** El yo debe negarse a sí mismo para permanecer en Cristo; de lo contrario, permanecemos en la vida del yo. Para permanecer en la vida espiritual, debemos decirnos "no" a nosotros mismos. No podemos hacer lo que queramos. No podemos hacer lo que arreglamos, como planeamos. Esta ha sido la debilidad del hombre desde la Caída en el jardín, cuando Adán y Eva tomaron la decisión equivocada, la decisión de obtener lo que querían, no lo que necesitaban. Cuando permanecemos, siempre recibimos lo que necesitamos, incluida una guía de lo que debemos hacer a continuación. La dirección del Espíritu Santo obra en el corazón que permanece. El Espíritu Santo puede trabajar y hablar en nuestro

corazón mientras permanecemos. Es muy importante para nosotros negarnos a nosotros mismos para seguir perdurando. Cuando el yo es asertivo, dejamos de permanecer en Cristo.

Y luego dijo: ... *y toma su cruz*. La cruz es ese instrumento de muerte sobre el que somos crucificados. Al tomar nuestra cruz, somos limpiados de esta naturaleza carnal, esta naturaleza malvada, este engaño, esta oscuridad, este amor a nosotros mismos. Es una muerte continua, porque Pablo dijo: *muero todos los días*. **Cuando dejamos de morir, dejamos de permanecer**. A menos que el yo esté dispuesto a ser crucificado, la permanencia está ausente. **Una vez más, el permanecer incluye oración y obediencia**. Requiere abnegación y la cruz diaria.

Luego Jesús dijo: ... *y sígueme*. Seguir depende de la crucifixión interior y la negación de uno mismo y la obediencia a la última dirección del Espíritu Santo. Seguimos la Palabra de Dios y hacemos a un lado los pesos y los pecados que tan fácilmente nos acosan. Tantas cosas nos mantienen fuera de la permanencia: las actitudes carnales y los resentimientos carnales nos sacarán de la permanencia en Jesús. La ley espiritual del seguimiento incluye sumisión, entrega y atención a la voz de la verdad en la Palabra y en el Espíritu Santo. Esto nos lleva a la hermosa área de permanecer en Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios, el Camino, la Verdad y la Vida. La permanencia es cuando oramos, obedecemos, nos negamos a nosotros mismos, cuando tomamos nuestra cruz y somos crucificados con Cristo, limpiados de la naturaleza carnal, y luego nos convertimos en siervos, sumisos, entregados a la voluntad de Dios, haciendo la voluntad de Dios en la tierra como en el cielo.

Morar en Él es un lugar de riqueza, un lugar de luz, un lugar de vida, un lugar de fortaleza, un lugar de comunión. **Cuando permanecemos en Él, tenemos comunión con todos aquellos que permanecen**. Ahora bien, si no permanecemos, entonces no hay comunión. Pero en el área de permanecer, está la maravilla de esta obra dentro de nosotros y de Su revelación. *Confía en el Señor con todo tu corazón; y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas* (Proverbios 3: 5-6). **Confiar en el Señor es una gran parte de permanecer**, no inclinarse por lo que entendemos, lo que deseamos o lo que queremos. **En la palabra permanecer, hay semejanza a un niño**. Solo el corazón de niño perseguirá esta vida de permanencia, permanencia y firmeza en el Señor Jesucristo.

Es un área tremenda del amor; porque **sin el amor de Dios obrando en nosotros, es difícil permanecer**. El amor es el hilo, el cordón que nos

mantiene en la permanencia. **En lo que permanece, el amor fluye** y es fresco y continuo. La vida de permanecer no está estancada, pero es un placer y una aventura. En el mundo de la permanencia, hay tal inmensidad que no puedes encontrar su final ni llegar a sus lados. Está en curso a medida que lo sigue. La gran asignación en la vida cristiana, en el camino de Dios, en el camino de Cristo Jesús, en el camino del Espíritu Santo, es permanecer fielmente. Cuando cumplimos, somos consistentes. **El pastor puede contar con el corazón perseverante.** No puede contar con esa persona que va y viene. Un día están arriba, luego otro día están abajo. A veces están ahí y otras no.

**Permanecer requiere mucha petición y esperar en Dios.** *Pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; y caminarán y no se fatigarán* (Isaías 40:31). En la palabra permanecer, no hay desmayo. En la palabra permanecer, hay perseverancia; hay perseverancia. Al permanecer, descubrimos un vasto lugar de quietud, de estar quietos ante Él. En la palabra permanecer, hay sumisión; hay una liberación de todo control a Su guía para que podamos, por Su presencia y poder, abundar. *No con, ni con fuerza, sino con mi espíritu, dice el SEÑOR ejército de los ejércitos* (Zacarías 4: 6). No es en la fuerza de la carne, sino en el poder del Espíritu Santo, a través de la limpieza de la sangre de Jesús y la Palabra de Dios que permanece en nosotros, que podemos abundar. **Todos los que permanecen, abundan.** ¿Ha considerado la abundancia? En la palabra "permanecer" está la palabra "abundar". En la palabra que abunda, hay confiabilidad, confiabilidad, una ayuda preciosa, ya que Su presencia habita en un alma. Es ... *Cristo en ti, la esperanza de gloria* (Colosenses 1:27).

*¿Quién ha creído en nuestro anuncio, ya quién sea el brazo del Señor revela?* (Isaías 53: 1). **Permanecer en la Palabra de Dios produce fe,** la fe santa que una vez fue entregada a los santos. *La fe es la certeza de lo que se espera, la evidencia de lo que no se ve. Por ella los ancianos obtuvieron un buen informe* (Hebreos 11: 1-2). *Sin fe es imposible agradar a Dios* (Hebreos 11: 6). La fe está dentro y fuera y rodea a los que permanecen. Tenemos que resistir la incredulidad y la duda continuamente, porque en la palabra permanecer, no puede haber incredulidad, duda o análisis. Debe haber una fe como la de un niño: creer, confiar, retener, presionar, perseverar.

En esta maravillosa manera de permanecer, continúa Su gran revelación. **La revelación de Dios viene a través del Espíritu Santo mientras permanecemos.** Jesús dijo: ... *Te doy gracias, oh Padre ... porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños* (Mat.

11:25). La revelación de Dios llega a los niños, a los que permanecen. Dios revela lo que se necesita para el corazón perseverante. La gente pregunta: "¿Cómo sabré cómo proceder?" Él aclarará el camino mientras permanecemos. La permanencia debe ser permanente y continua. También debe ser sincero porque en la palabra perseverancia hay sinceridad e integridad; hay unión y sumisión ya que tenemos fe como niños para creer y regocijarnos. ¿Cuántos elogios crees que ocupa el lugar de permanecer? Alabar a Dios y alabar a Jesús es casi el aliento de la confianza. Aquellos que dejan de alabar, dejan de permanecer. El apóstol dijo: *Gozaos para siempre ... Dad gracias en todo...* (1 Tes. 5: 16-18). En otro lugar dijo: *Regocíjate siempre en el Señor; y otra vez digo: Regocíjate* (Fil. 4: 4). **La alabanza es una gran parte de la perseverancia.** Es estar solo y alabar al Señor, simplemente alabarlo y honrarlo, darle gloria y aleluyas, acción de gracias y gratitud.

**En la permanencia, no hay pecado.** Los pecados de omisión y los pecados de comisión no se encuentran en la permanencia. Son resistidos. En la palabra permanecer está la santidad, porque Él viene en su santidad al corazón que permanece. Él da el Espíritu Santo a los que le obedecen. Aquellos que le obedecen son aquellos que permanecen en Él por una verdadera espera en Su presencia y siguiendo Su Palabra, sometiéndose y dando toda alabanza a Dios por Jesús. Hay una gran esperanza en ello. **La esperanza está siempre cerca y en todo lo que permanece.** ¡Aleluya! Y ves, la luz está ahí, porque Jesús es la luz. Y a la luz de la permanencia está la vida sin ninguna parte oscura. Las personas que permanecen en Cristo pueden confiar en Dios para suplir todo lo necesario para las circunstancias y situaciones que enfrentan, porque el secreto del Señor se revela a los que le temen. Pero **en la vida de temer a Dios hay cautela y cuidado en el lenguaje, en la expresión, en el pensamiento y en las ideas.** En la vida permanente, somos muy cautelosos con nuestros modales, nuestro comportamiento, nuestras actitudes, nuestro lenguaje y nuestras reacciones.

**Este mensaje de perseverancia es universal.** Es eterno. Es una gran oportunidad. Es un lugar donde todos son bienvenidos, pero pocos asisten. Jesús nos invita a la vida de permanecer en él. **La palabra "permanecer" incluye permanecer, permanecer, vivir, habitar, abundar y seguir.** *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que queráis y os será hecho.* En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA**  
**[www.joyfulabiding.com](http://www.joyfulabiding.com)**